



CENTRO DE ESTUDIOS URBANOS Y REGIONALES

Universidad de San Carlos de Guatemala

LOS CENTROS URBANOS Y LA INDEPENDENCIA CENTROAMERICANA DE 1821

Presentación

La historia territorial, una de las áreas de estudios del Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR), tiene como objetivo construir y explicar en forma científica el conjunto de elementos y relaciones que determinan la forma particular de organización social del territorio. En cualquier momento de la historia, los cambios territoriales pueden ser determinados por procesos económicos, sociales y políticos, como sucedió con la reorganización del antiguo reino de Guatemala de la Metrópoli española y su formación en un estado nacional. Otro efecto territorial de la crisis política de entonces, fue la posterior fragmentación, hacia 1840, de la federación de Centro América en los actuales cinco países del istmo.

El proceso económico, político y social que culminó con la independencia de 1821 los conocemos poco, aun sigue predominando la visión que reduce el hecho a la actuación de determinadas figuras, "los próceres", descuidando las acciones colectivas de las masas, como es el caso del papel de la población urbana en esa gesta trascendental de nuestra historia. En esta oportunidad, el boletín del CEUR busca aportar elementos que ayuden a entrenar tal problemática, principalmente el papel que jugaron los pobres urbanos en los movimientos sociales que llevaron a la independencia política de 1821.

La coordinación



Las causas de la independencia política Centroamericana son diversas y su origen mas inmediato se ubica a partir de 1750, cuando el sistema de poder colonial español da muestras de crisis, crisis que encontrara su solución en 1821 con la separación de la metrópoli.

A finales del siglo XVII se detecta en Centroamérica un descontento general frente al sistema colonial que se refleja, en otras cosas, en la creación de la sociedad económica de amigos del país con su órgano de divulgación la gaceta de Guatemala, se atravesada entonces una profunda crisis económica, el principal producto de exportación (añil) sufrió una vertiginosa caída, extremo que hacia 1800 varias cosechas de colorante no pudieron ser colocadas en el mercado tradicional. Plagas sucesivas de langosta y una escasez general de los principales medios alimenticios, solo agonizaron mas las crisis.- La miseria general que imperaba entonces, que golpeaba especialmente a las masas trabajadoras, así como las formas que tomo el descontento popular, los describe Salazar en forma bastante clara: "La catástrofe de la ciudad de Santiago en 1773, y la translación de la ciudad al Valle de la Ermita; la falta absoluta de comercio marítimo... La pobreza general del país, resultado de aquellas calamidades, había dejado en la ciudad a muchas gentes sin pan ni trabajo, viéndose popular por las calles céntricas, legiones de mendigos y en los barrios partidas de vagabundos y léperos, que era una amenaza social. La embriaguez estaba muy amenazada social. La embriaguez estaba muy extendida y los crímenes de sangre y alborotos eran tan frecuentes que llegaron a preocupar a las autoridades".¹

Sin embargo, del descontento a la toma de una actitud anti-colonista había todavía una gran distancia, y este paso solo lo darían aquellos que se sentían especialmente afectados por el estado de cosas.- Sobraban motivos para entrar en conflicto con un sistema tradicional cuyo cuestionamiento en otras latitudes aportaba base para su negación sin embargo, en el caso del reino de Guatemala el conflicto no se reduciría a una confrontación Metrópoli-colonial, ya que los distintos grupos sociales no forman nunca un bloque anticolonial; acostumbrada a vivir cómoda y regaladamente el trabajo servil, indígena la elite Guatemalteca destacaría principalmente con bastión de local intereses coloniales hasta 1821. Los grupos interesados de introducir cambios en el origen de cosas imperante-por medio del reformismo, separatismo neto a nivel local o a través de la emancipación colonial y la introducción de formas radicales-, aleccionados por una experiencia colonial donde Guatemala siempre había sacado la mayor parte, sabían que de esta providencia no partiría ningún movimiento de envergadura que buscara introducir tales cambios.

Compuesta de aproximadamente un millón de habitantes -95% indígenas, mestizos, negros; 5% la elite criolla española las sociedad Centroamericana funcionaba con las regularidades de cualquier formación social. Esa estructura social permite ubicar actores sociales que destacaran en la gesta independentista: A) Las masas populares, compuestas de artesanos, campesinos, jornaleros, etc., B) La fracción

¹ Salazar, R.A.: "Historia de veintiún años de la independencia de Guatemala 1956, tomo II p.155.

progresista republicana, proviene en su mayor parte de los propios sectores dominantes, comerciales, terratenientes, alta y mediana burocracia, etc., pero que también se nutrió fuertemente de otros sectores sociales, por ejemplo de las clases medias, y C) los grupos conservadores, grandes terratenientes, etc., vinculados directa o indirectamente, con los viejos intereses coloniales.

Los grupos sociales mas apegados al orden colonial se localizaban ante todo en las antiguas capitales de providencia. En la ciudad de Guatemala tiene su asiento un poderoso grupo terrateniente/mercantil de detentaban al mando en la providencia pero que tenía, además, influencia gubernativa a todo lo largo del reino. En las otras capitales -León Comayagua y Cartago- eran también elite terratenientes las que detentaban el mando, aunque no en la misma medida que el guatemalteco. Estos grupos tenían una base orgánica similar, pero mantenían relaciones conflictivas entre sí, generadas principalmente por el sistema de jerarquías que impuso la dominación colonial.



Indígenas, probablemente de Oaxaca México, Grabador A. Guynemen en libro Voyage.
Autor Du monde et naufrages celebres, Paris 1847.

El grupo de la elite que abraza ideales independentistas republicanos lo componen poderosos terratenientes, como era el caso salvadoreño, comerciantes/terratenedores en Granada; mineros y terratenientes en Tegucigalpa, medianos propietarios en San José, hasta los sectores medios de la provincia de Guatemala: terratenientes, comerciantes, visionarios, intelectuales, etc.

La actitud de las masas populares frente a la independencia tenía que ser distinta a la de los grupos dominantes en general. Como lo testifica la documentación de la época, ellas fueron desde el primer momento partidarias decisivas del movimiento independentista, pero también es innegable que desde el principio hubo diferencias entre los dos grupos en relación con lo que se esperaba de la separación de España. El orden colonial, como sistema de explotación y subyugación política, constituía ante todo para las masas trabajadoras una realidad cotidiana, y es lógico que de presentarse una oportunidad favorable, se pensara en su eliminación o en la introducción de cambios que lo hicieran soportable.

La sociedad centroamericana descansaba fundamentalmente sobre bases agrarias; sin embargo, la crisis cobró su expresión más aguda en los centros urbanos. Sucedió así por diferentes motivos. En primer lugar, el nivel cultural urbano permitía sin duda una toma más rápida de conciencia sobre los orígenes de la crisis y la posible dirección de su solución. Por otro lado situaciones conflictivas tendían aquí a ser más evidentes; forcejeos por el poder entre elites locales, o entre estas y los intereses metropolitanos fueron siempre frecuentes y afloraron por esos años con especial fuerza debido al vacío de poder que originó la ocupación francesa de la metrópoli. Es decir, los centros urbanos ofrecían un campo propicio para iniciar movimientos de cambio; el deterioro de la situación económica y el desmoronamiento del imperio español solo aportarían el detonante final.

Por las funciones de control político-administrativo, económico y comercial, se trataba de lugares densamente poblados, con índices crecientes de miseria y desigualdad social, una característica de todas las ciudades coloniales donde riqueza y pobreza forman polos diametralmente opuestos. La documentación destaca constantemente altos grados de efervescencia social-urbana. Esta situación se agravó aun más por esos años, porque la crisis golpeó tanto la industria artesanal urbana como el área rural donde la caída del añil dejó repentinamente a muchos jornaleros sin trabajo, situación que afectó particularmente a las regiones de El Salvador y Nicaragua. El desempleo rural intensificó la migración a los centros urbanos, que se convirtieron en lugares de refugio para masas empobrecidas portadoras de extrema inestabilidad social. En 1802 se escribía sobre Sonsonete en la gaceta de Guatemala: "Toda esta provincia, y en particular su capital, está llena de gentes de la de San Salvador, con una porción de mendigos, de resultas de la escasez que allí se experimenta" Mas adelante se informa sobre los movimientos de población que venía a provocar la miseria general: "De Choluteca y San Miguel se han trasladado a Villa Nueva como cincuenta

familias acosadas de la necesidad; y se ha dado disposición para que trabajen y siembre, a fin de que busquen por si la subsistencia, facilitando terrenos y auxilios".²

Alcoholismo intensivo, violencia generalizada, desmoronamiento de costumbres, etc., son las características más sobresalientes de esos años: "...que va para trece años que soy cura del sagrario de esta santa Iglesia metropolitana, y por lo que prácticamente he observado me consta, que la embriaguez se ha aumentado con exceso imponderable... que esta plebe es muy propensa a este vicio, y siempre he estado persuadido, que los excesos, que diariamente se comete en esta infeliz ciudad de heridas, y muertes son por lo regular originadas de el... por las calles de esta ciudad veo con frecuencia multitud de miserables indios conductores de harina que en otro tiempo luego que vendían sus harinas se regresaban a sus pueblos, y al presente invierten en la embriaguez parte de ello; robándoles con este motivo mucha parte, o el todo que les queda... yo no había visto, sino a esta época que juzgo la más miserable, a las mujeres ebrias tiradas por las calles como perros muertos..."³ Pero la inestabilidad social también cobró forma en un alto potencial revolucionario que se puso de manifiesto en los levantamientos anticoloniales de el Salvador y Nicaragua de 1811 a 1814.

En esos años los levantamientos centroamericanos llegaron a movilizar diez mil y más personas, cifra que se torna considerable si se tiene presente el tamaño relativamente pequeño de los centros urbanos de la época. Para 1800, con la excepción de la Ciudad de Guatemala que contaba con cerca de 25,000 habitantes, las principales ciudades centroamericanas oscilaban entre los 5,000 y 10,000 habitantes. Está demás señalar que el estudio de la independencia se vuelve incompleto si no se incluye a las masas populares; aparte de la trascendencia política que le imprime a dicho movimiento con sus reivindicaciones de orden económico y social, su simple presencia numérica así lo exige.

El levantamiento anticolonial tuvo varias características; una de ellas, que constituyó también una de sus debilidades, fue su forma desigual: primero se concentró en la provincia de San Salvador y después en la de Nicaragua, hecho que facilitó sin duda su control. Otra característica, fue la rapidez que tomaron los acontecimientos; al extremo que resulta difícil precisar el momento en que pierde su carácter moderado para volverse radical, como lo destacó. El capitán General José de Bustamante para el levantamiento Salvadoreño de principios de 1814"... Que los habitantes de San Salvador en todas sus clases estaban sumergidos en la más grosera ignorancia. Dos meses después con oficio de 31 de diciembre me escribo [J.M. Peinado] que ya no hallaba manejar las gentes de su providencia; que subordinación estaba perdida; que los pueblos aparecían académicas cónicas; y que se disputaba y

² Gaceta de Guatemala del 19 de agosto de 1802.

³ Antonio Larrazabal, Nueva Guatemala, 16 de agosto de 1809. AGI/AG. Leg. 417.

aplicaban con furor la constitución y decretos soberanos a una igualdad mal entendida...⁴



Vista panorámica de Escuintla, al fondo la catedral y los volcanes de Fuego y Acatenango. Grabador Taylor en base a fotografías de E. Kildare. 1880.

Un momento hacia la radicalización lo constituye, sin duda, la destitución de las viejas autoridades con el objetivo de proclamar la independencia en forma absoluta, como sucedió en las dos provincias mencionadas. Al mismo tiempo, empiezan a profundizarse reivindicaciones de tipo económico social; es así como se cuestiona el sistema de repartimiento de fuerza de trabajo indígena y se pide la abolición de la esclavitud, se exige igualmente una rebaja o abolición del tributo real. Sin embargo, estas medidas se plantean en forma aislada, lo que viene a constituir otra de las debilidades del movimiento.

La comparación que hicieron entonces las autoridades españolas entre México y Haití, con el caso centroamericano, fue motivada a "excesos" cometidos por las masas populares, que fue sin duda el momento cuando el movimiento popular alcanzó su mayor radicalismo, en primer lugar, sedientas de justicia social, parece que las masas populares trataron de ajusticiar a algunos esbirros, entre ellos al intendente de Nicaragua, y al propio peinado, junto con otros altos funcionarios. Al grito de "mueran los chapetones", algunas haciendas fueron ocupadas y sus bienes repartidos; otros centros de riqueza colonial, como almacenes de las ciudades, fueron igualmente

⁴ El capitán general de Guatemala, da parte documentada de las segundas conmociones de la ciudad de San Salvador el 24 de enero último..., Guatemala 18 de mayo de 1814. AGI/AG. 631

sacados o estuvieron a punto de serlo: "...No solo repartía aguardiente el alcalde 2o. constitucional Pablo Castillo, sino que les ofrecía vestirlos al día siguiente con los géneros de los almacenes y tiendas, y repartirles el dinero que se encontrase".⁵



Mitin de la época

En la década anterior a 1821, en torno al movimiento popular, se presentaron condiciones favorables para iniciar un proceso de homogenización de la sociedad Centroamericana, ya que dicho movimiento estuvo presente, en mayor o menor medida, a todo lo largo del istmo. El mismo movimiento anticolonial de la reguá guatemalteca (la conspiración de belén de 1813) que fue muy débil y solo sirvió de pretexto a Bustamante para que extremara sus medidas represivas, tuvo contactos directos con su homólogo en el territorio salvadoreño: "en el segundo dije, que la conspiración meditada en esta capital tenía sin duda ocultas ramificaciones en las provincias y cortada felizmente por la vigilancia de este gobierno, era creíble que el espíritu revolucionario advertido en San Salvador menguase por precisa consecuencia; aunque no descansaba, sin embargo, en esta sola esperanza".⁶ Además de la conspiración de Belén, a que hace referencia Bustamante, se dio también en la provincia de Chiquimula un conato anticolonial que llegó a preocupar a las autoridades.

⁵ El intendente jefe político de San Salvador (J.M. Peinado) da parte a vuestra alteza de la conmoción acaecida en la capital de la provincia del mismo nombre, el día 24 de enero último, San Salvador, 9 de Marzo de 1814. AGI/AG. LEG. 631.

⁶ Del mismo documento de la Nota 4.

Es evidente que los sectores dominantes exageraron cuando se refirieron al movimiento popular centroamericano como posible destructor del orden colonial vigente. En México y Haití, los casos que más pavor infundieron en ese sentido, la insurrección popular si llegó a constituir algo más que una simple amenaza. En Haití el movimiento revolucionario antiesclavista llegó incluso a triunfar y a esclavitud fue abolida; en México las fuerzas insurgentes estuvieron a punto de ocupar la capital del virreinato. Esto fue así, porque dichos movimientos estuvieron impulsados por negros esclavos y masas campesinas pobres, y la sociedad colonial era fundamental una sociedad agraria, donde el campesinado pobre y el gran terrateniente constituían ejes centrales de la principal contradicción de clase. En pocas palabras, en dichos lugares el levantamiento popular si tocó las raíces del sistema de explotación vigente.

En Centroamérica las cosas sucedieron de otra manera, los levantamientos agrarios, al menos los que hasta hoy se conocen, solo se dieron a partir de 1830, y fueron provocados, directa o indirectamente, por los mismos liberales en el poder. En 1811 el levantamiento popular independentista tuvo su punto de partida en los centros urbanos, y la lógica de los hechos era que pasara a una segunda etapa al ruralizarse pero esto no llegó a suceder. Aparentemente, el paso a una segunda etapa no era difícil, pues la elite criolla que apoyaba el levantamiento urbano era al mismo tiempo una elite terrateniente con capacidad suficiente para improvisar contingentes campesinos con miras insurreccionales.



Plaza central de Quetzaltenango. En: Stephens, John L. "Reisen in zentralamerika und Yucatán, 1841"

Como hoy sabemos, los Centros Urbanos de la época no se separaban tajantemente de sus áreas rurales circunvecinas. Además, aunque tales separaciones hubieran existido, la crisis económica de entonces se encargó de diluirlas a través de las migraciones que se daban del campo a la ciudad. Es decir, en las condiciones predominantes los Centros Urbanos podían ser el punto de partida de un movimiento insurreccional que abarcara el área rural, peligro que le señalo en una oportunidad José María Peinado a Bustamante con respecto a la ciudad de San Salvador: "...y no creo pueda omitir expresar a vuestra alteza que esta ciudad tiene sumo influjo en la provincia. Y que la colocación de esta, su población, y circunstancias lo tiene igual en las mayores que comprenden la demarcación de Guatemala; por lo que siempre será peligroso el mal suceso del gobierno en ella, como pude manifestarlo muy cumplidamente a vuestra alteza su glorioso pacificador Don José de Aycinena".⁷



Exploradores que atraviezan las cordilleras de Guatemala.
Del libro: Voyage autour du monde et naugrafes celebres, Paris 1847.

Como lo señalábamos atrás, había motivos suficientes para que la crisis colonial encontrara su expresión mas directa en los Centros Urbanos, y fue también lógico que aquí se tratara de resolver algunas de sus contradicciones mas agudas, pues allí se encontraban los sectores sociales mejor informados sobre le carácter de la crisis y las posibles alternativas de su solución. El grupo criollo, con mayor grado de conciencia histórica por su función dirigente en la economía y en los órganos de control político, predestinado por el momento de cambio para asumir una función de elite indiscutible que hasta entonces solo realizaba a medias, era el llamado a tomar la dirección de los movimientos políticos y sociales, cuya meta final era la separación colonial. Sin embargo, como en todas las crisis que culmina con cambios profundos en la sociedad -

⁷

Del mismo documento citado en la nota 5.

tal como sucedió en la Inglaterra de Cromwell o en la Francia Jacobina- también esta saco a superficie la contradicción entre explotados y exploradores, lo que trasladaría a un segundo plano -aunque por corto tiempo- la contradicción del momento metrópoli-colonia.

Si los movimientos urbanos centroamericanos no tuvieron mayor trascendencia, neutralizaron y no lo dejaron pasar a su segunda etapa ante el temor de una radicalización campesina, como se había dado en el virreinato Mexicano. Tampoco se debe perder de vista las grandes limitaciones del movimiento popular independentista; en la década anterior a 1822 este se circunscribe a algunas de las principales ciudades, como San Salvador, León, Granada y Tegucigalpa. No pudo romperse, por ejemplo, la oposición o indiferencia de otros centros urbanos de importancia, localizados en la provincia de Guatemala, pero igualmente existentes en las salvadoreñas de San Miguel, San Vicente y Santa Ana, localidades que pudieron ser manipuladas por sus cabildos.

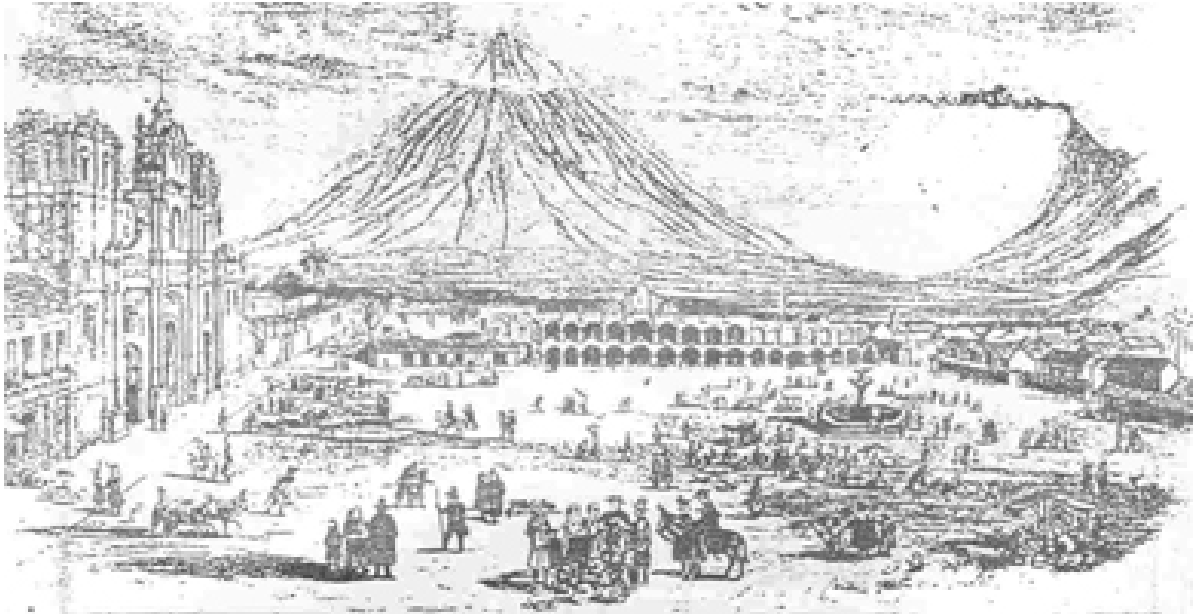
En torno a la independencia y las masas populares hay todavía muchas incógnitas por resolver. Especial interés reviste, en el marco de este trabajo, su estudio como proceso burgués democratizador, componente introducido por las revoluciones europeas de los siglos XVI y XVII y que se puso totalmente a la orden del día con la Revolución Francesa de 1789. En el caso concreto del Reino de Guatemala, es imprescindible examinar hasta donde sus condiciones coloniales ofrecían base suficiente para que la intervención popular le imprimiera al proceso independentista un contenido democrático, como se intento y logro en algunos países europeos. Hoy sabemos que esto no fue así, que el componente democrático permaneció al final como simple formalismo de flamantes constituciones que sirvieron únicamente de fachada a las dictaduras masa abyectas que caracterizaron después a la región.

Independientemente de la forma en que se presentaron inicialmente los conflictos, al final fue destacando lo que en realidad estaba en juego: el poder y el derecho que se arrogaban los distintos grupos a monopolizarlo, disputa que se agudizo al presentarse la posibilidad de la separación de España, debido a las disyuntivas de contenido que ese poder podía adoptar.

Lo cierto es que la situación económica de las masas populares no mejoro en nada con la proclamación de la independencia. La exagerada importancia al comercio libre como instrumento de progreso económico produjo precisamente lo contrario. En 1832 Pedro Molina aseguro que Centroamérica se había: "...elegido un altar a la libertad de comercio..." y que ella había traído: "...ocupación a muchos brazos, y facilidad de vivir a muchas familias..."⁸ Sin embargo, la realidad era otra, amplios sectores artesanales fueron especialmente golpeados por la crisis que vivió la industria textil frente a la competencia que el hizo la producción externa, acrecentada por esos años también a través del contrabando. La ruina textil afecto, no solamente a

⁸ Memoria presentada por el secretariado de estado del despacho de relaciones interiores y exteriores, justicia y negocios eclesiásticos, a la legislatura del año de 1832, Pedro Molina, Guatemala, 26 de marzo de 1832.

los tejedores de centros urbanos como ciudad de Guatemala, sino también a lugares productores de lana en el altiplano, así como a poblaciones de la Verapaz, cuyo algodón y producción de hilos repentinamente ya no encontró salida.⁹



Panorámica de la Ciudad de Antigua Guatemala.
En Haefkens, J. viaje a Guatemala y Centro América (1827-28).

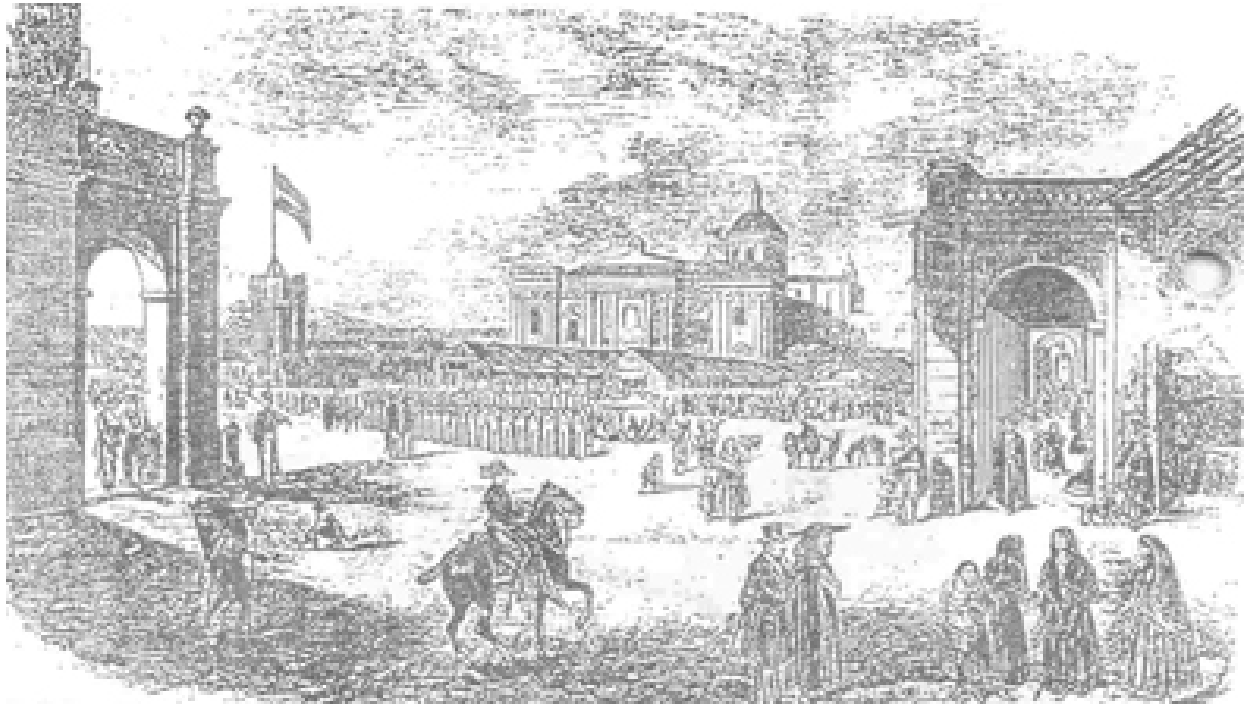
En el orden político-social tampoco se dieron cambios de trascendencia que favorecieran al sector popular. Si bien es cierto a partir de 1823 se instaló una legislación cuyo fin era implantar y proteger la igualdad civil, pero en la realidad eso fue letra muerta, pues siguió aplicándose, como en la época colonial, una legislación parcializada, reforzada por nuevos mecanismos opresivos que institucionalizó la nueva elite "nacional". La Prensa Polémica del Tiempo de Gálvez destacó ya esto: "La igualdad, esta sí que no existe de hecho ante la ley, pues solo está escrita. Se trata de juzgar a un hombre pobre; todo es fácil y sin dudas; los testigos declaran y los jueces condenan, y el pobre lleva su castigo sin dudas y reclamos. Caen un señorito; el mundo se arde, los empeños, etc. a la calle en libertad... estos son los hechos prácticos. Para todos hay protección si son ilustrados, ricos, o como llaman decentes. El hombre artesano está bueno según los liberales de la oposición para soldado, o para que labore la tierra; pero en sus leyes de elecciones que fueron aprobadas este año, ni aun electores pueden ser si no tiene dinero".¹⁰

Por sus contradicciones prácticamente insolubles, Centroamérica entró con la separación de España en una etapa de transición donde perdería no solo su unidad

⁹ Boletín oficial, No.8. Guatemala, 15 de Julio de 1931.

¹⁰ Extracto de la hoja volante; profesión de fe sin mancaras. Guatemala, 1837.

política, sino también la posibilidad de encauzar su devenir por una senda de desarrollo diferente a la conocida hasta 1821. El rompimiento del pacto colonial fue sucedido por un nuevo pacto-más sutil pero no menos efectivo, establecido con potencias impacientes por ocupar el vacío español, y que contarían con la sumisión de oligarquías retardarías enclaustradas en sus parcelas de poder, después del fracaso federal de 1840. Las aspiraciones democráticas, el empeño en impulsar un nuevo tipo de economía y sociedad, quedarían al final como metas frustradas.



Detalle de la plaza de armas de la Nueva Guatemala.
En: Haefkens, J. viaje a Guatemala y Centro América. (1827-28)

De acuerdo con sus líneas de investigación que se ubican en tres áreas fundamentales: Historia territorial, dinámica social territorial y políticas del estado y régimen legal territorial, el -CEUR- pone a su disposición de los interesados las siguientes publicaciones.

1. La formación del estado en América Latina.
2. XII Congreso Interamericano de planificación "financiamiento de la formación de capital en América Latina".
3. Acerca de FONAVI
4. El proceso de urbanización en Guatemala.
5. El significado de las jornadas de marzo y abril.
6. Estructuración y desarrollo de la administración política territorial de Guatemala.
7. Estructura agraria y asentamiento en la capitanía general de Guatemala.
8. Aspectos socio-culturales en la planeación del desarrollo científico-tecnológico.
9. La Verapaz, estructura y procesos.
10. En torno a la planificación regional en América Latina.
11. Acerca de los diagnósticos regionales en América Latina.
12. Notas sobre las perspectivas teóricas en el análisis de las luchas reivindicativas urbanas.
13. Algunos elementos de la teoría de la acción social en Weber y el recurso metodológico del tipo ideal.
14. Ayuda internacional post-terremoto. Estudio de un caso.
15. Marginalidad y cultura de la pobreza en Guatemala (un estudio de casos)
16. Economía y comercio en el reino de Guatemala: "Consideraciones para una historia económica".
17. El proceso histórico en la formación urbana guatemalteca (1773-1994).
18. El desarrollo capitalista de Guatemala y la cuestión urbana.
19. San Salvador (1980-1930): "La lenta consolidación de la capital salvadoreña.
20. La tierra urbana y la sobre vivencia de los pobres en la ciudad
21. Análisis estadístico sobre licencias de construcción. Municipios de Guatemala, Mixco y Villa Nueva 1977-1981.
22. El sector construcción en la economía nacional, un análisis técnico económico 1960-1981.
23. La Construcción en Guatemala -Primera parte- los objetos construidos no mercantilizados.
24. Para investigar, recopilación de textos.
25. Fenómenos urbano-regionales. Conceptos y términos útiles para su estudio.
26. Invasiones de terrenos en la ciudad capital.
27. Filosofía, método y ciencia.

28. La crisis Centroamericana" comentarios del -CEUR- a la ponencia de la -CEPAL- presentada al X Congreso Centroamericano de Arquitectura. Noviembre 1984.
29. La Universidad y el desarrollo social.
30. Introducción a la economía.
31. La practica de la planificación.
32. Condiciones de vida en los asentamientos populares urbanos.
33. El valle central de Guatemala (1524-1821) un análisis acerca del origen histórico económico del regionalismo en Centroamérica.

CENTRO DE ESTUDIOS URBANOS Y REGIONALES
--CEUR--

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
--USAC--

Edificio S-11; Tercer nivel
Ciudad Universitaria, 01012
Ciudad de Guatemala, Guatemala
Centro América

Teléfono FAX
(502) 2476-9853
(502) 2476-7701
(502) 2476-0790-4 Ext. 333

e-mail institucional: usaceur@usac.edu.gt

<http://ceur.usac.edu.gt>